Jeptha Brawner Duncan Guillén

Rector

(1940-1942)

Fue un educador y político de pensamiento liberal, diplomático, periodista y segundo rector de la Universidad Nacional. Nació el 20 de febrero de 1885 en Las Cascadas, área del Ferrocarril en la provincia de Panamá. Fue hijo del estadounidense Brazil B. Duncan y de la panameña María Teresa Guillén de Duncan. Contrajo nupcias con Luz María Román, de nacionalidad puertorriqueña.

Realizó sus estudios primarios en la ciudad de Panamá y los secundarios en los Estados Unidos en la Worrall Hall Military Academy en Nueva York (1898-1901). En 1905 el Gobierno Nacional le otorgó una beca, para continuar sus estudios en la Universidad de la Sorbonne en París, Francia, en donde obtuvo el grado de Bachiller en Letras (1908), la de Licenciado en Letras (1910) y el Diploma en Estudios Superiores de Lenguas y Literaturas Extranjeras Vivas (1912).

A su regreso formó parte del gobierno del presidente Belisario Porras como Subsecretario de Instrucción Pública (1912-1914). A lo largo de su vida se desempeñó en diferentes trabajos como profesor de Literatura Inglesa en el Instituto Nacional (1915-1919), Secretario de Instrucción Pública (1918-1920, 1920-1923, 1931-1932), diputado de la Asamblea Nacional (1924-1926), fue miembro fundador de la Academia Panameña de la Lengua (1926), profesor de Lengua y Literatura Inglesa en la Universidad Nacional (1935-1940), rector de la Universidad Nacional (1940-1942), en reemplazo de Octavio Méndez Pereira, presidente encargado de la República (1945), Ministro Plenipotenciario ante la República Dominicana (1945), entre otros. Dirigió los diarios “El Centinela” (1918) y “El Tiempo” (1919) y fue autor de diversas obras como “La educación pública en Panamá” (1920).

Duncan fue muy conocido por defender e implementar los ideales del liberalismo en la educación panameña al promover la educación laica, la coeducación y la formación de estudiantes y maestros comprometidos con la República de Panamá. Como partidario de la coeducación entendió que la mujer también debía ser educada y convertirse en miembro activa de la sociedad, para así crear espíritu de cooperación e igualdad en la democracia para formar ciudadanos libres.

Desde su labor como docente universitario planteó, en diversas ocasiones, el papel importante de la Universidad Nacional como el lugar óptimo, para la formación y el desarrollo de la identidad con estudiantes de mentalidad abierta y con “amplitud de miras, espíritu crítico y sentido por los valores elevados”.

Durante su breve periodo como rector (1940-1942) realizó diversas reformas como: las actualizaciones de los planes de estudio, del sistema de matrícula, del registro de

calificaciones y asistencia de los estudiantes. Reorganizó el año académico en tres trimestres y un verano, equipó los laboratorios y la biblioteca, ajustó el salario a los profesores y reforzó los horarios de clases, para sacarle el máximo rendimiento a los turnos. Su administración innovó con la creación de cursos de verano exclusivos, para maestros de las escuelas de la República en diversas áreas como Educación e Idiomas y para empleados públicos que quisieran perfeccionar sus conocimientos, así como con la creación de cursos de Español para extranjeros, en especial para los que vivían en la Zona del Canal.

Duncan destacó, en varios de sus discursos como rector, cuál era la misión de la Universidad, así como los elementos y valores fundamentales de ésta para la sociedad y para la república de Panamá, tales como: la libertad, la democracia y la identidad nacional. Duncan consideraba que la libertad era un pilar de la universidad, porque sin ella no podía haber progreso, ciencia o vida civilizada, de esta manera, la libertad debía estar presente, a través de la investigación, de la discusión de ideas y de la enseñanza. Para Duncan resulta fundamental que la misión de la universidad consiste en impedir que se convierta en un instrumento de catequización o propaganda especial.

Sostenía además que la universidad debía ser una institución democrática, porque en ella se aprende a defender los ideales y principios de la democracia como actuar con respeto, ser tolerante y contribuir al bienestar común.

Y, en cuanto a la identidad nacional, Duncan destacó que la universidad debía educar a los estudiantes para que pudieran servir “directamente a la Nación en sus necesidades apremiantes” y convertirse en defensores de la Nación. Todo lo anterior conlleva, según el pensamiento universitario de Duncan, que la universidad se convierta en el modelo para los ciudadanos y el resguardo en donde encuentren “un espíritu de fe... [...] y un espíritu de esperanza”. Falleció el 23 de agosto de 1977 a la edad de 92 años.

Katherine Muñoz

Profesora de la Universidad de Panamá.